

concepto interior por determinación de la voluntad de lo q. cada uno quiere significar al otro. Porque sin esta voluntaria significación no podían entenderse, q. no conocer el Ángel los secretos del corazón. Y a semejanza de lo q. el Ángel, aunque todos los demás, y secretos interiores están a Dios tan presentes, dice el Spmo. P. Suarez Tom. 2. de Reliq. 2. l. 1. c. 4. q. mientras el contemplativo discurre, ni tiene oración, ni habla con Dios, sino conigo mismo, hasta que aplica la voluntad a ofrecer a Dios su deseo y significarle de rechazo su concepto en esta otra quiescencia, y derecha a él, guiado de la luz de la fe, que ve lo que como presente, aunque en obscuridad regim el cielo, del qual dijo el Profeta q. viwo Dios en las tinieblas, a cerca de no otros en habitación, como en escondrijo; lo que es muy considerable q. los entendimientos muy discursivos.

Capit. 15.

De otra visión intelectual distinta de Cristo Nuestro Señor, y de su

grande excelencia que toca a este lugar.

Entre los efectos q. hacia en Santa Teresa una visión indistinta de Cristo Nuestro Señor era uno el deseo de verle distintamente, para poder certificar más de ella a su confesor, porque no pensase que se le antojaba, y dábale este de ver si quien quería cumplirselo. De ésta suerte da noticia al cap. 28. de su vid. al princip. "Estando un dia en oración quiso el Señor mostrarme solas las manos, con grandísima hermosura que no lo podía yo encarecer. Hizo me gran temor, q. org. q. qualquiera novedad me la hace grande al principio de qualq. q. merced sobre natural que el Señor me haga. Dijo allí a poco días si también aquél dir. Rosario, que del todo me pasea me deseo absorta. No podía yo entender, porque el Señor me mostraba así poco a poco, pues después me haría de hacer merced que yo le diese de todo, hasta después q. he entendido que me iba el Señor llorando conforme a mi otra naturaleza: parecerle hacía a mí q. no era merecer mucho esfuerzo, q. ver mis manos

Y rostro tan hermoso. Son lo tanto los cuerpos glorificados que la gloria que traen con virgo divina ver cora tan sobrenatural y hermosa; y hacia me tanto temor qd. qd. da me turbaba, y alborotaba, aunque desp. quedaba con certidumbre, y seguridad, y con tales efectos, qd. por esto se queria el temor.

Un dia de S. Pablo entando en Misra ve me represento toda era humanidad vacatissima, como se qinta resucitado con tanta hermosura, y mag., como parecia larmte escriri a Vm. quando mucho me lo mando, y hacia me harto ve mal, por qd. no se quede decir que no sea deshacerse, solo digo que quando no hubiese otra cosa para deleitar la vista en el cielo, oino la grande hermosura de los cuerpos glorificados, es grandisima gloria en especial ver la humanidad de Jesucristo. N. xx.
Si am acá, qd. se muestra su mag. conforme a lo que puede visir nra. misericordia, qd. sera a donde del todo se goza tal bien? Porg: si enubiera muchos años imaginando como figurari una cosa tan hermosa, no-

Qudiera, ni supiera qd. excede a todo lo qd. acá se quede imaginax, aun sola la blancura, y resplandor qd. destumbe oino una blancura unire, y resplandor infuso qd. da deleite grande a la vista, y no la cansa; ni la claridad, y deleite que vere qd. ver esta hermosura tan dirima, es una claridad tan diferente de la de acá qd. parece una cosa tan deslumbrada a la claridad del sol qd. vemos en comparacion de aquella claridad, y luz que se representa a la vista, que no se querrian abrir los ojos.

Lo qd. yo aora querria decir es el modo con qd. el Señor se muestra en estas visiones, no digo qd. declarare qd. manera queda, en poner el sentido interior en esta luz, tan fuerte, y en el entendimiento imagen, tan clara, qd. parece verdaderamente estar alli, por qd. esto es de Lerrados. Digo qd. lo que he visto qd. experiencia. Bien me parece en alg. cosas que era imagen la qd. veia, mas en otras muchas no, oino qd. era el mismo Christo, conforme a la claridad.

qd era cerrido mostraxeme. Vrav ree.
 era tan confuso, qd me parecioa imagen,
 no con los dibujos de acá por mui perfecto,
 qd no tiene mas remedio rno con lo otro,
 qd la qd tiene una Persona rira con su Re-
 trato, qd por bien que esté vacado, al fin
 ríe, que es cosa muerta; y así hai la mis-
 ma diferencia, que de lo vivo à lo pintado,
 no mas, ni menos. Porque si es imagen, es
 imagen riva, no hombre muerto, sino chico
 vivo, y dà à entender que es hombre, y Dios,
 no como estaba en el Sepulcro, sino como
 valió de él despues de resucitado; y viene
 à recer con tan gran magia que no hai qui-
 en queda dudar, sino que es el mismo chisto
 en especial en acarando de comulgar, que
 ya sabemos qd está allí, y que nos lo dice
 la fe. Representaseme como Sos de aqua
 una pasada, que toda deshecha el alma, seré
 consumir en chisto; digo qd tiene tan gran
 distinta fuerza en la vision, quando el Sos
 quiere mover al alma quanto se su gran
 vera, y magia que tengo por imposible, vi-
 mi sobre naturalmente no lo quisiere el.

Señor ayudar, con quedax quina en arro-
 bamiento, y extasi que pierde el río la vision
 de aquella divina presencia, con gozax, sor-
 , como digo imposible sufrirla ningun suseto;
 es verdad que recobrada despues, tan imprimi-
 da queda aquella magia, y hermosura que no
 hai poderla olvidar.

Así dà razon la Santa de en la vision
 distinta de chisto, y aunque por los efectos,
 lechaba se ver su excedencia, se la desartian
 con persuadirla qd era imaginaria, y las
 imperfectas. Así es forzoso descubrir con la
 doctrina de los Santos, que la distinción que
 se le presentaba, no procedia de su imagi-
 nacion, sino de la luz divina, y qd por eso
 era mas perfecta qd la pasada y convertia
 bien intelectual, y distinta, segn la regla gen.
 de Santo Tomás. 2º q. 27. a. 2º art. que para
 el perfecto conocimiento se rna cosa, es ne-
 cesario conocer en ella mui à menudo la qua-
 lidad, virtudes, y propiedades de ella, lo qual
 comurre en la vision, y no en la pasada.
 Así verificando que tambien era intelectual,
 quedara tambien verificado que era distinta

en mas perfección; lo qual corria en dñā. distinc^o
no fuera procedida de la imaginación q^o ex-
ce mas perfecta la tute intelectual, aunque
sea indistinta que la imaginaria distinta de
potencia mas espiritual mas cercana a
la fuente de todas las luces.

Unfierese q^o no fue vision imaginaria,
lo primero del fin q^o tiene D^r en comu-
niar estas aprehensiones que es q^a despe-
rare en los muros contemplativos algun-
efecto sensible con que a su modo imperfecto-
los terante de lo visible, a lo invisible, y a lo
material a lo intelectual. Si no hallamos q^o
la Santa tuviese vision imaginaria, sino la
q^o refiere en el C. T. de su vida, con q^o el
Señor representado a modo rigoroso la ate-
morió para que desada algun^o granas co-
municacion^s tuviese solo la de Dios. Y q^o
el contrario las intelectuales las comunica
D^r a los aprehendidos para mirar al alma
y perfeccionarla con nueva santidad. Y
cuando la Santa recibió estas visiones dis-
tintas ya estaba en estado servicial, y
celan concedía el Señor q^a enamorarla

mas intensamente encuamox con representarle
su hermosura mui al propio.

Unfierese lo segundo con erid^a de la
subtancia de la misma vision, seg^r. la refiere
la Santa, asi en la gloria con que se le repre-
sentó, de la qual no es capaz la imaginacion,
como tambien de la humanaidad sagrada,
representada a lo distinto, y de la divinidad a
lo indistinto con lo qual se excluye la ima-
ginacion, q^o las fuerz^s naturales no tie-
nen operacion acerca del ultimo fin q^o es D^r
mi le aprenden. I. S. D. I. q. 1. a. 1. ad. 3, y que
la Santa lo aprendia en evanescion, de la ma-
nera que podia aprenderlo segun su entado,
esta operacion era intelectual, no imagina-
ria. Ademán de esto esta representacion, no
era como imagen muerta, y muda, como
las de la imaginacion, sino viva, y repre-
sentadora de la misma Persona de su
obrando accion^s vivas, no de retrato, sino
de original.

Esto así entendido se podrá conocer
con una distincion del Ang. Don. quanto
mas perfecta es esta vision distinta q^o la
pasada indistinta. Porque en el conocim^{to}

contatur¹ de las cosas corporales q^b son inferior^c al entendimiento, sedice que es más perfecto el conocimiento intelectual indistinto, y desnudo de las condiciones, de figura color & rā, y las demás que el entendimiento le desnudo. q^b abstraccione o suscemasen razas q^b estas mismas semejan^r. veritad de todo esto en la imaginacion. No es así en el conocimiento sobrenatural¹ de las cosas divinas q^b llaman de participacion: porq^b como estan en si mismas con más perfectas q^b en su entendimiento, quanto meno tiene de él, tanto la vision es más perfecta; y quanto es más expresa la semejanza de ellas, tanto más en su rigor recibe la luz divina que las ilumina. De verit. q. 12, a 13. Y como todo esto concurre en la vision diotima de los santos, bien se deseja entender quan perfecta y excelente era, y ella lo conozca así en los efectos q^b en su alma hacia.

Capit. 16.

De una participation de Bienaventuranza en perfeccion de virtudes

de que goza el Alma en este estado
de Union.

Entre los favores que hace el Divino C^o a la alma unida con él, le suele conceder q^b empieze a gozar en esa vida de las riquezas que tiene dentro de si misma en la perfeccion de las virtudes con Bienaventuranza comentada. Stv. Thom. enseña q^b las Bienaventuranzas q^b predico el Señor en el Monasterio son actos de virtudes perfectas, 3. s. D. 34 q^b aunq^b en esta vida sus actos tengan derecho al merito, y en el cielo al premio, acá a lo q^b perfeccionan, y allá a lo q^b deleitan, con todo, los Santos. Perfectos comienzan de estar unida a gozar del premio de estar Bienaventuranzas con los actos de las virtudes, con felicidad comentada. I. 2. q. 69, a 2.

S. Juan de la Cruz L. cam. 7^a verifica en su Doctrina en el Contemplativo que ha llegado q^b trabajos, y perfeccion sexitudas a la union, empezando a gozar de buen olor, q^b las flores resuena, que son estas virtudes dán respiro en la perfeccion excesiva actos q^b recreanla, y alientan

la en la penosa vida del destierro: Y dice, En este estado de nion sopla el viento del espíritu santo. q. enta viña florida, huerto regado del espíritu, que es el alimento con él; y tocando estas virtudes, y dones de que está adornada la reniera, y muere de suerte que dan de si admirable fragancia, y suavidad, al modo que quando mueren las especies aromaticas. Pues al tiempo que se hace esta moción, derraman las virtudes la abundancia de su olor, el qual antas no sentia en tanto grado, porque las virtudes que tiene el alma como flor, cerradas en su jollo, como especies aromaticas encubiertas, cuyo olor no se siente hasta q. las descubren, y las mueren; pero algunas veces hace Dios tales mercedes a la alma de su espíritu en este q. aspirando con este espíritu dirijo q. ento huerto del alma, abre en los sollos de virtud, y descubre especies aromaticas de perfección, y riqueza del alma, y abriendo el tesoro, y caudal q. ha encerrado en ella, descubre toda su hermosura, y entonces en cosa admirable res, y oculto.

La riqueza de los dones q. se descubren al alma, y la hermosura vestida y virtudes ya abiertas todas, y de la manera que a cada uno da de si el olor desuavidad que le pertenece.

La qual es de tanta abund. algund veces, q. al alma le parece enta vestida de deleite, y bañada de inestimable gloria, tanto, q. no solo ella lo siente dentro, pero aun suele redundar tanto en lo de afuera que lo conocen los q. viven adentro, y les parece estar la tal alma, como en deleitoso jardín lleno de deleites, y riquezas de Dios, y no solo quando están abiertas se hecha de ver esto en las almas santas, como tambien ordinariamente traen en si en no sé qué de grandeza, y dignidad, q. causa acatamiento a los demás por el respeto sobrenatural q. se difunde en el consejo, de la proxima, y familiar conservacion, y comunicacion que en Dios tienen, al modo de lo que se escribe de Moisés, q. no podian los hijos de Israel mirarle al rostro por la gloria, y honra que en su persona quedaban por haber tra-

stado cara á cara con Dio... en este aspi-
rare al espíritu santo q. es su apónta-
dor q. que le prepara la sposada del alma
su esposa, llenandola en suavidad espiri-
tual, y poniendola en perfección el huer-
to, abriendo sus flores, adornandola con
la hermosura de gracias, y riquezas, y
dandole a gustar el suavísimo ejercicio
de los actos perfectos se topar estas gra-
cias, y virtudes en participación de
gloria, la qual dura en el alma todo el
tiempo que el amado asiste allí, de esta ma-
nera, donde le está dando la época suavida-
da en sus virtudes, como ella lo significó en
los cantos t. ii. diciendo: *Dum erer Rex in*
accubitu suo Nardus mea dedit odorem sua
, ritatos ente, es mientras que el Rey estaba
, reclinado en su Recinatario, que es mi alma,
, mi arbólico oloroso dio olores suavidad; en
, tendiendo aquí por arbólico oloroso que con-
, traer mucha flor el Plantel que consta
, de muchas virtudes q. hai en el alma.

Asi dà noticia encantado de la recreacn
celstial, que en este estado le daba el Señor

q. particular privilegio concedido algm.
recer, lo q. los Ang. riador tenian de una
tutela de poder conocer su esencia, y lo q.
Dio obraba en ellos. Este conocimiento q. rile-
giado q. semejanzas infusas q. proporciona-
das dice Santo Thom. de Verit. q. 8. à 6. D. s.
23. q. 2. à 1. lo tuvo Adán en el primex es-
tado; y aun despues de la culpa lo tienen al
gunos grandes contemplatiros.

Cap. 17.
De mas ansias de amor mui espiri-
tuales, e intensas que disponen al
ma para la unión habitual.

Asi como para levantar á Santa Theres.
al grado de Semijamia divina q. qide larni-
on con Dios que se llama afectiva, donde se
celebraron los diritos de propios, la entra-
ron en la fragua de los serafines de donde le
procedieron las grandes ansias de amor
q. ya quedan declaradas. Q. para obli-
marla aora en el grado altissimo de ceme-
jana con Dios que qide larnion real.